

¿ES EL ANÁLISIS DE LA ESCRITURA UN MÉTODO CUALIFICADO PARA EVALUAR LA PERSONALIDAD?

POR CHRISTER SANDAHL Y TEUT WALLNER¹

En el "British Journal of Projective Psychology" (1995), vol. 40, nº 1, aparece un interesante trabajo firmado por las mencionadas autoras, al parecer suecas. T. Wallner ha colaborado en la revista grafológica "Zeitschrift fur Menschenkunde" en repetidas ocasiones a través de diversos artículos sobre la validación de la grafología.

A continuación, expondremos lo más interesante del mencionado artículo, en el que se expone una experimentación del método grafológico en selección de personal.

«Si la grafología ha de ser considerada como un método psicológico, debería subrayarse que no es deseable no tener que confiar solamente en un método para comprender la personalidad individual, lo cual hacen muchos grafólogos. El riesgo de una mala práctica es considerable cuando los profesionales, no sólo confían en un método único, sino que, además, carecen de entreno psicológico para mantener la necesaria distancia crítica respecto a la técnica adoptada.»

«Es evidente que los resultados de un simple test no pueden ser utilizados como predictor de los factores de la personalidad, los cuales contribuyen con poco menos del 25-30% de la varianza en los criterios externos.»

«Los estudios para determinar la relación de la escritura y extraversión deben ser sometidos a crítica si son medidos por el Test EPI de Eysenck, ya que el concepto de extraversión definido funcionalmente en base a los resultados del EPI serán diferentes a la definición, por ejemplo, de Jung. (...) También es importante el uso de signos aislados para medir un rasgo dado. (...) Se supone que es básico en grafología que un signo separado pueda tener significaciones opuestas según sea el resto de la escritura. (...) Ninguna interpretación es posible a partir de un signo (Muller-Enskat, 1973), lo cual, en cierto sentido, hace tal tipo de estudios un tanto irrelevantes.»

«Podría ser un argumento considerar el análisis de la escritura como un método expresivo que enfoca más bien lo que se exterioriza hacia afuera, en tanto que los métodos proyectivos focalizan el mundo interior proyectado hacia el exterior. (...) No hay línea de unión entre estas perspectivas, ya que representan diferentes perspectivas en la evaluación de la personalidad.»

«La investigación grafológica ha llegado al nivel en el que ya es hora de dirigirse hacia cuestiones más sofisticadas en relación con la validez conceptual y construida, así como en la consistencia en las interpretaciones, y alejarse de las ya respondidas cuestiones relacionadas con la fiabilidad de las escalas fundamentales. En conformidad con nuestro punto de vista, existe, no obstante, la necesidad de ver de cerca el factor estructura de las escalas más comúnmente empleadas. Otra cuestión que debiera ser formulada, debido a su seria implicación para la grafología, es la conclusión de Neter y Ben-Shakkhar (1989), en la que éstos argumentan que la limitada validez que han hallado se puede adscribir al contenido de los escritos y no al trazo del movimiento de la mano sobre el papel.»

Wallner y Sandahl aluden a un estudio (1990) llevado a término con el concurso de dos jueces independientes (los autores), consistente en efectuar una escala comparativa de nueve grados de definiciones para llevar a cabo el análisis grafonómico de 100 escrituras correspondientes a candidatos a un puesto de trabajo, los cuales fueron sometidos a diversos tests.

Los factores escriturales medidos fueron los siguientes: tamaño zona media, inclinación, prolongación (medidas interzonales), redondez vs. angulosidad, regularidad, disposición (márgenes e interlíneas), embellecimiento, grado de conexión. También se han "medido" mediante apreciación estimativa: la individualidad, impresión de superficie, forma, forma de coligamento, elasticidad, velocidad, intensidad, expansividad (grado de inhibición) y calidad del trazo.

La correlación entre las mediciones grafométricas o "impresionistas" de ambos "jueces" oscilan entre .77 y .94. Para las medidas de los aspectos cualitativos, las correlaciones van desde .58 a .86, siendo los índices más bajos de correlación los de intensidad (.58), tipo de forma (.68) y calidad del trazo (.68).

Comparando con los resultados obtenidos por Nevo (1987), se ha llegado en dicho estudio a una fiabilidad entre observadores algo más alta: 0.62-0.94 (promedio: 0.80). Las variables de impresión global fueron de 0.58-0.86

(promedio: 0.73). Se ha decidido excluir la variable "trazo" de este análisis, principalmente a causa de su relativo acuerdo, así como la sospecha de que esta variable refleja las plumas usadas más bien que el reflejo de una característica de la misma escritura.

En un segundo estudio, 6 expertos y bien entrenados grafólogos, cuatro de los cuales eran psicólogos (tres mujeres y tres hombres), que oscilaban entre los 45 y 75 años y que procedían de Bélgica, Canadá, Alemania y Suecia, recibieron la misma muestra de una candidata a un puesto de secretaria de dirección. Se les pidió que hicieran el estudio según su propia manera de trabajar, concluyendo con una recomendación o conclusión. Ignoraban que eran sujetos de un experimento. Sus estilos personales de expresión fueron, ciertamente, muy diferentes. De los informes obtenidos se tomaron en cuenta: la actividad, la voluntad, el juicio, la habilidad social, la autoestima, la adaptabilidad y el consejo o recomendación final.

La intención de esta prueba era la validación de los conceptos básicos en el análisis de la escritura: movimiento, forma, espacio, nivel de forma y tensión.

A continuación se hacen citas breves de las indicaciones de los seis grafólogos deducidas de la escritura analizada:

<u>Factor de coincidencia psicológica</u>	<u>Reseñas</u>
ACTIVIDAD (6/6)	G1. Rápida, eficiente y activa. G2. Ambiciosa y atareada. G3. Trabaja laboriosamente. G4. Ambiciosa. Alcanza las metas en base a las expectativas de los demás. G5. Le gusta el cambio y la actividad; necesita movimiento. Es una trabajadora dura. G6. Muy ambiciosa, vital; llena de energía.
FUERZA DE VOLUNTAD (5/6)	G1. Sus energías son irregulares. Puede abandonar o aburrirse. G2. Es persistente. Empuja para vencer resistencias; no renuncia fácilmente. G3. Perseverante; pero no siempre es cuidadosa. G4. Es obstinada. G5. Es tenaz.

	G6. Es perseverante y posee determinación para alcanzar sus propósitos.
JUICIO	G1. Pone subjetividad propia en lo que hace.
(4/6)	G2. Es subjetiva, cándida y poco crítica.
	G3. Es muy subjetiva, emocional y poco autocrítica.
	G4. Pensamiento claro y buen juicio. Es intuitiva.
	G5. Piensa y comprende en forma subjetiva.
	G6. La objetividad está influida por la afectividad, pero emplea el tiempo necesario para analizar todos los hechos.
HABILIDADES SOCIALES	G1. Es complaciente, pone interés y expansiva, aunque es una máscara. Dificultades de comunicación.
(6/6)	G2. Tiene una forma de conducirse positiva y directa. Hay una cautela esquizoide, cálculo, precaución y un inocente deseo de poder.
	G3. Actúa muy amistosamente. Las críticas le ofenden mucho. Se domina y no tolera la oposición.
	G4. Es amigable, pero calcula sus respuestas para evitar situaciones que amenazan su intimidad. Necesita dominarse.
	G5. Contactos buenos, pero esporádicos y superficiales. Es menos abierta y receptiva de lo que se puede creer. Se autoprotege.
	G6. Es hábil para tener contactos, pero en forma convencional.
AUTOESTIMA	G1. Muy insegura, pero evita estos sentimientos.
(6/6)	G2. Se ocupa mucho de sí con una cándida tendencia a crear un retrato inflado de sí misma.
	G3. Supercompensación. Necesita siempre recibir confirmación.

	<p>G4. Reprime su agresividad para evitar rechazos. Se muestra como una "buena chica".</p> <p>G5. Se oculta; puede ser agresiva. No es del todo constructiva.</p> <p>G6. Es muy sensible a las opiniones de los demás sobre ella.</p>
ADAPTABILIDAD	<p>G1. Hace las cosas a su modo. Tiene dificultades para adaptarse a la rutina o a otros modelos personales.</p> <p>G2. Se muestra despreocupada y no reflexiva, pero al mismo tiempo es obstinada y voluntariosa.</p> <p>G3. Distorsiona y se defiende de los errores propios. Puede idealizar o devaluar a los demás.</p> <p>G4. Es confiable, constructiva, predecible y tranquila bajo la presión.</p> <p>G5. Hipercrítica a las órdenes de los superiores y no acepta cosas sin indicar su propia opinión.</p> <p>G6. Es metódica y sistemática. No le gusta improvisar. Quiere ofrecer al jefe todo lo que puede.</p>
(4/6)	
RECOMENDACIONES	<p>G1. Al principio es positiva e interesada en ayudar, aunque de repente puede decir "basta".</p> <p>G2. Es una secretaria inteligente, pero tiene problemas de cooperación cuando se enfrenta con tareas de tipo intelectual.</p> <p>G3. El resultado puede ser poco agradable para ambos; puede producirse una pugna entre ambos.</p> <p>G4. Puede tomar responsabilidad y funcionar bien en un cargo de secretaria inferior.</p> <p>G5. A pesar de sus buenas cualidades como secretaria, su carácter es bastante desigual e impredecible.</p> <p>G6. Se corresponde al perfil ideal de secretaria de dirección.</p>
(4/6)	

G1, G2 y G3 son grafólogos y a la vez psicólogos; G1 y G2 hablan sueco y G3 lo entiende con esfuerzos. G4, G5 y G6 son grafólogas (una de ellas psicóloga), de Bélgica, Canadá y España (en distinto orden).

A pesar de algunas inconsistencias, especialmente G6 ha obtenido un resultado positivo. El análisis de la escritura prueba estar de acuerdo en tal grado que, en modo alguno, puede ser explicado por casualidad. Mediante un simple cálculo, se llega a una media del 80% de coincidencia entre los jueces.

Discusión

Una restricción habida en dicho análisis reside en el pequeño número de variables usadas. Se ha sostenido que hay más de 200 signos diferentes identificados en la escritura y que debieran ser estudiados. También hay nuevos progresos en grafología que permiten identificar las pequeñas perturbaciones de la escritura, habiendo hallado nuevos caminos para combinar e integrar observaciones dentro de un marco psicoanalítico de referencia (Dettweiler, 1988). La forma en que la estructura se combina con otras variables está todavía por ser estudiada. Existen razones para creer que el trazo en la escritura tiene un significado especial.

Las diferencias estadísticas entre seis grafólogos de diversas partes del mundo, con una orientación teórica distinta, ha dado lugar a informes muy similares, incluso en áreas muy específicas.

Conclusión

Hay un fuerte apoyo para dar una respuesta afirmativa a la cuestión planteada al principio del presente artículo. El análisis de la escritura tiene propiedades que debieran ser tratadas como un método científico para el diagnóstico de la personalidad. El método también padece de todas las limitaciones comunes a las técnicas proyectivas, por ejemplo, la falta de estandarización en la evaluación y los bastante poco normativos datos. Por otra parte, se están haciendo muchos esfuerzos para desarrollar y evaluar este utilísimo e interesante método.

* * *

www.grafologiauniversitaria.com

www.grafoanalisis.com